

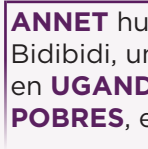
Somos llamados desde el desierto para encontrarnos con la Resurrección.

Esta Cuaresma, Plato de Arroz de CRS nos recuerda que, al final, el viaje a través del desierto finalmente conduce a la resurrección.



Semana 1

Criar a un hijo en las montañas de **GUATEMALA** puede ser difícil, sin embargo, **NORMA** y su hijo, Victor, prosperan gracias a las clases de salud y nutrición. Nuestra fe nos llama a proteger y **RESPETAR LA DIGNIDAD DE LA VIDA** en todas sus formas.



Semana 2

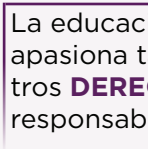


Semana 3

La familia **DHADCROOS** está reconstruyendo en **SRI LANKA**. Durante la guerra civil en Sri Lanka, vivieron como refugiados en la India. Nuestra fe nos recuerda que somos **LLAMADOS A LA FAMILIA, LA COMUNIDAD Y LA PARTICIPACIÓN** — y eso significa proteger a las familias sin importar donde vivan.



Semana 4



Semana 5



Semana 5

ONA sabe que los trabajos son difíciles de conseguir en **GAZA**. Entonces, cuando obtuvo una pasantía, tomó el dinero que ganó y la confianza que adquirió para abrir su propio centro de tutoría. Nuestra fe nos llama a respetar la **DIGNIDAD DEL TRABAJO Y LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES**.



Semana 4

¿Quieres aprender más? Visita crsricebowl.org o crsplatodearroz.org para descargar nuestros recursos de formación religiosa, solicitar materiales gratuitos, ver videos, descargar nuestra aplicación y ¡mucho más!

También después de la Resurrección, cuando los discípulos salieron a predicar por todas partes, el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban. Esa es la dinámica que brota del verdadero encuentro.

—Papa Francisco, *Gaudete et Exsultate*, No. 136

Somos llamados desde el desierto para encontrarnos con la Resurrección.

La Cuaresma nos da la oportunidad de encontrar a Cristo en el desierto. Con Él, enfrentamos la tentación de desesperarnos frente a las necesidades más apremiantes del mundo, de rendirnos en la derrota. En la lucha de Jesús, nos encontramos esforzándonos: tenemos miedo de no tener suficiente, miedo de no hacer lo suficiente, miedo de no ser suficiente. Sin embargo, así como Jesús salió del desierto fortalecido para comenzar su ministerio, también nosotros salimos del desierto de la Cuaresma listos para enfrentar las necesidades del mundo con la esperanza de la Resurrección.

No obstante, a veces nuestros temores pueden ser paralizantes. Nos encontramos enfocando toda nuestra energía hacia adentro. Nos encontramos dudando si tenemos suficiente, si hemos hecho lo suficiente, si somos suficiente—y tenemos miedo de actuar. La Sagrada Escritura nos recuerda una y otra vez: “No temas”. En la persona de Jesús – y en las innumerables mujeres y hombres santos que lo han seguido—vemos el poder de dar sin temor, de sacrificar lo que tenemos y lo que somos por el bien de los demás.

Reforzado por la fe, Jesús mostró valentía cuando se enfrentó al miedo. No vaciló en acercarse a los más necesitados. Y estamos llamados a hacer lo mismo, confiando en que nuestras vidas pueden ser de encuentros valientes que apuntan a la esperanza de la Resurrección.

Aquí es donde recurrimos a Plato de Arroz de CRS. Todos los días durante la Cuaresma, tenemos la oportunidad de inspirarnos en las historias de las comunidades de todo el mundo, hacer a un lado un poco de nosotros mismos para hacer espacio para un desconocido. Esta Cuaresma, Plato de Arroz de CRS nos recuerda que, al final, el viaje a través del desierto finalmente conduce a la Resurrección—y que es nuestro llamado del Evangelio estar de pie con valentía, llevando la esperanza de la Resurrección a un mundo muchas veces asediado por la desesperación.

Mientras que las tentaciones del desierto nos dicen que tengamos miedo, que nos aferremos a lo que tenemos y nos preocupemos sólo por nosotros mismos, la invitación de la Cuaresma nos llama a descubrir las necesidades del mundo a través de:

- una vida renovada de **ORACIÓN** en Dios que une nuestras necesidades con las necesidades del mundo, a través de las historias de los miembros de nuestra familia humana global;
- un compromiso de **AYUNO** que nos recuerda que Dios siempre es fiel y nos libera del temor de no tener o ser lo suficiente, y
- una disposición para **DONAR** para compartir lo que tenemos con nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo.

Esta Cuaresma, viajamos con Cristo a través del miedo a la fortaleza, reconociendo la invitación de Dios de ir más allá de nosotros mismos para encontrarnos con las necesidades de todos.